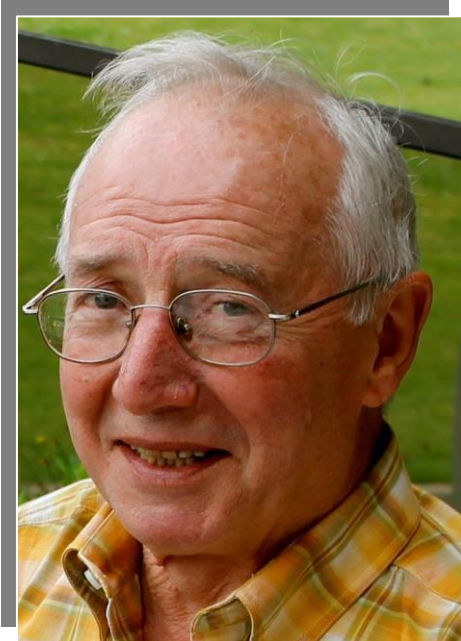


JUSTICIA Y PAZ



Lucha de plazas – Lucha de clases
Jean Peeters, cism

En nuestro mundo moderno, hay que ser competitivo, eficiente y el mejor adaptado. El muy controvertido manual de 4º primaria que Bélgica quería imponer al Congo en paracaidismo con 5 millones de ejemplares es un ejemplo perfecto. Su título (Campeón) evoca el tipo de sociedad que Occidente quiere imponer en estos países: la vida es una carrera en la que se debe ganar e incluso aplastar a los demás.

Lavado de cerebro

Esta ideología se ha desarrollado insidiosamente en todas las áreas de nuestra sociedad, ya sea el padre

artesano en su casa, el trabajador o el empleado en la empresa, y que se extiende a todo el sistema económico con todos los daños que sufren los más débiles.

Sin darnos cuenta desde hace unos cuarenta años, nosotros sufrimos un lavado de cerebro de parte de los dominantes; ellos modifican el significado de ciertas palabras o conceptos, para justificar esta ideología, dividir a la población y hacernos tragar la píldora:

- Nuestras cargas sociales son las más altas de Europa:

Pero, curiosamente, alrededor de 270 países dicen lo mismo que

aquí: Francia, Holanda, Italia, etc. ¡Todo depende de los parámetros que los gobernantes tienen en cuenta! El objetivo de este engaño es justificar medidas de austeridad, así como los regalos a las grandes empresas para que permanezcan en Bélgica.

- *El impuesto solidario o las contribuciones a la seguridad social* se han convertido en "*cargas sociales*", un término negativo cuyo peso debe reducirse reduciendo toda la asistencia social, y haciendo creer a los trabajadores que dan su dinero a los vagos que no quieren trabajar. Se olvidan de que ellos también se benefician de este dinero: ¡mutuales, hospitales, todos los servicios públicos, prima de desempleo y su pensión! Y es una estrategia que, insidiosamente, pronto conducirá a la *modernización* de las mutuales al exigir el seguro de salud y la privatización de varios sectores de los servicios públicos.

- *Modernizar la seguridad social* significa reducir la asistencia sanitaria, reducir las prestaciones por desempleo y organizar la caza a los defraudadores. Modernizar significa recortar los presupuestos.

- *La corrupción de los funcionarios* de la Unión Europea se ha convertido en un *cabildeo legal*.- Hay que ser *ciudadanos activos*, lo

que significa trabajar por un *salario*, y nada más. Se ignora el trabajo de la madre de familia, de los voluntarios, de las personas activas en los comités de vecinos, en los restaurantes solidarios, en los huertos solidarios, etc. La falta de empleos permanentes está disminuyendo año tras año, lo cual justifica la presión sobre los salarios.

- *Procurar empleo a los trabajadores* en realidad significa *utilizar su fuerza de trabajo para aumentar el capital*. El empleo no es un regalo para los trabajadores, son los trabajadores quienes permiten a las empresas y a sus accionistas de enriquecerse.

- *Flexibilidad del trabajo*: en realidad, sucede lo contrario; porque son los trabajadores quienes deben ser *flexibles*. Al manipular este término, los dominantes pueden manipular a los trabajadores como marionetas.

- *Desengrasar, modernizar la empresa* disfraza la realidad: es despedir a los trabajadores por demanda de los accionistas para aumentar sus dividendos.

- *El Capital hace vivir y paga a los trabajadores*: ¡falso! Es gracias al trabajo que los dominantes ven aumentar sus capitales. Son los

trabajadores quienes pagan a los patrones.

- *Privatizar los recursos naturales* (agua, tierras cultivables, subsuelo). En realidad, equivale a acaparar un bien público.

Développer le Tiers-Monde signifie trop souvent développer les entreprises des pays donateurs et camoufler la véritable exploitation : diamant, cobalt, déforestation, accaparement des terres cultivables et maintien de la dette.

- *Desarrollar el Tercer Mundo* significa con demasiada frecuencia desarrollar empresas de los países donantes y disfrazar la verdadera explotación: diamantes, cobalto, deforestación, acaparamiento de tierras cultivables y mantenimiento de la deuda.

Dichosa Crisis

Además, gracias a las crisis económicas y financieras, la cantidad de multimillonarios no hace más que aumentar. Esto se debe en gran parte a las múltiples privatizaciones o entradas del sector privado en los servicios estatales en África y Asia; el puerto de El Pireo en Grecia; y las telecomunicaciones, la energía, los bancos, el correos, etc., aquí donde nosotros. Pero igualmente es fuerte la presión que se hace sobre los gobiernos para que organicen recortes presupuestarios drásticos

en los servicios públicos, tales como los bomberos, el correo, el ferrocarril, los ministerios de justicia y de finanzas. Estas restricciones permiten notablemente la creación de una multitud de empresas de subcontratación, que permiten la explotación del subproletariado: trabajadores extranjeros, emigrantes, etc.

Las cifras son asombrosas: en Bélgica, entre el 2000 y el 2009, los dividendos pagados a los accionistas *se multiplicaron por tres*; Esto explica el aumento en el número de millonarios belgas, así como su riqueza total (www.de.rijkste.belgen.be/de-lijst/). En Bruselas, se conoce *la calle de los multimillonarios* al final de la Avenue Louise, la cual esta privatizada desde hace mucho tiempo.

¿Lucha de clases?

¿Significa esto que, a pesar de todo lo que pensamos, la lucha de clases todavía sería de actualidad, pero que tomó una forma diferente? Hace 200 años, las clases eran bien visibles: mineros, fabricantes de acero y artesanos; y aquellos que giraban en torno a ellos como pequeños comerciantes o agricultores. Eran esclavos del trabajo y explotados por la burguesía y los patrones que vivían cerca de ellos. Así es como algunas

de las fortunas (muy respetadas hoy en día) se crearon y constituyeron en Bélgica gracias a la explotación de los mineros, de los fabricantes de acero y de la masa de pequeños agricultores en Flandes y la Valonia.

Pero hoy vemos trabajadores disfrutando del sol de España. No hay más que tres clases: los ricos, los pobres y las clases medias. Cualquiera que hoy se atreva a hablar del proletariado y de la lucha de clases sería considerado un fantasma venido de los años 1900.

Y, sin embargo, retomando la buena definición antigua de "clase", vemos que nuestro mundo y nuestra Bélgica todavía están divididos entre los que poseen y los que rentabilizan esos bienes.

Hay quienes poseen los medios de producción (fábricas, grandes empresas, accionistas, riquezas mineras, agrícolas, etc.): los *dominantes* (privados y accionistas). Y todos los que hacen que se muevan esos 30 medios de producción: trabajadores, pero también los cuadros inferiores y superiores, como los ingenieros: los dominados (pero entre estos últimos, hay algunos que han sufrido un lavado de cerebro para

que, ideológicamente, pasen del otro lado).

Y nosotros CICM

La mayoría de nosotros regresó al país después de vivir a menudo cerca de poblaciones pobres. Normalmente, estamos acostumbrados a leer los acontecimientos del mundo con los lentes de los más pobres, los de las poblaciones del Tercer Mundo, que tendrían derecho a una vida mucho mejor si no hubiera esta sobreexplotación. Y aquí, leemos los eventos con los lentes de los pequeños europeos presionados como limones para llenar la caja de los dominantes. Y no olvidemos que si Inglaterra deja la Unión Europea, se debe en gran parte a que el Consejo y el Parlamento Europeo están dominados por una derecha vendida a los dominantes. Algunos dossiers candentes son ilustrativos: Monsanto, Tratado del Atlántico, etc. Y si eso es así, es porque nosotros, cuando votamos durante las elecciones europeas, elegimos estar bajo el control del dominante (*Extracto de CorUnum-BNL, No. 6, julio de 2016, p. 269-272*).

"Pero eh aquí otra consideración que toca con más profundidad nuestro tema. La razón de ser de cualquier sociedad es una y común a todos sus miembros, grandes y pequeños. Tanto los pobres como los ricos son, por ley natural, ciudadanos, es decir, del número de partes vivientes que componen, por intermedio de las familias, el cuerpo entero de la nación. Para hablar exactamente, en todas las ciudades, ellos son el gran número. Dado que no sería razonable prever una clase de ciudadanos y descuidar a la otra, está claro que la autoridad pública también debe tomar las medidas necesarias para salvaguardar la vida y los intereses de la clase trabajadora. Si ella no lo hace, ella viola la estricta justicia que quiere dar a todos lo que les corresponde. Sobre este tema, Santo Tomás dice muy sabiamente: "Del mismo modo que la parte y el todo son, en cierto modo, una misma cosa, entonces lo que pertenece al todo en cierto sentido es para cada parte". Es por eso que entre los graves y numerosos deberes de los gobernantes que ejercen el poder como conviene al bien público, debe saber que dominar a los demás es cuidar igualmente a todas las clases de ciudadanos, observando estrictamente las leyes de la justicia llamada distributivo. (Papa León XIII, Rerum Novarum, No. 33).